

Modelos de participación ciudadana en la gestión pública del sector salud: una revisión sistemática

Models of citizen participation in public management of the health sector: a systematic review

Edith Margot Alcalde Giove

<https://orcid.org/0000-0003-3243-3778>

edmalgi@ucvvirtual.edu.pe

Universidad César Vallejo

Lima - Perú.



Recibido: 02/03/2025 Aceptado: 01/06/2025

2026. V6. N 1.

Resumen

La participación ciudadana en los sistemas sanitarios fortalece la gobernanza en salud al involucrar activamente a la sociedad en el diseño y en los procesos evaluativos de las políticas públicas. Sin embargo, los procesos participativos en salud enfrentan limitaciones debido a factores estructurales y políticos que afectan su efectividad. Por ello, el objetivo de esta investigación fue explicar los modelos de participación ciudadana en la gestión pública del sector salud. Se realizó una revisión sistemática de la literatura, siguiendo el protocolo PRISMA. La búsqueda se efectuó en bases de datos científicas indexadas (Scopus, SciELO, entre otras), e incluyó investigaciones publicadas en la última década que abordaran experiencias de participación ciudadana en salud. Se seleccionaron 30 estudios que cumplieran con los criterios establecidos. El análisis muestra que el involucramiento ciudadano contribuye a fortalecer a la ciudadanía organizada para el desarrollo de la gestión gubernamental sanitaria a nivel global. No obstante, en Perú, los procesos participativos en salud enfrentan barreras significativas, como la instrumentalización política, la limitada capacidad técnica, la insuficiencia de recursos y la escasa información sobre derechos y deberes en salud. Estas dificultades limitan la legitimidad de las decisiones públicas en el sector sanitario. Se concluye que los modelos de participación ciudadana influyen positivamente en los procesos decisorios relacionados con la salud, pero es necesario evaluar su impacto y desarrollar

estrategias que superen los desafíos identificados en el contexto peruano, promoviendo una gestión pública de salud más inclusiva y efectiva.

Palabras clave: participación comunitaria, política de salud, involucramiento ciudadano.

Abstract

Citizen participation in healthcare systems strengthens health governance by actively involving society in the design and evaluation processes of public policies. However, participatory processes in healthcare face limitations due to structural and political factors that affect their effectiveness. Therefore, the objective of this research was to explain the models of citizen participation in public management of the healthcare sector. A systematic review of the literature was conducted, following the PRISMA protocol. The search was carried out in indexed scientific databases (Scopus, SciELO, among others) and included research published in the last decade that addressed experiences of citizen participation in health. Thirty studies that met the established criteria were selected. The analysis shows that citizen involvement contributes to strengthening organized citizenship for the development of global government health management. However, in Peru, participatory processes in health face significant barriers, such as political instrumentalization, limited technical capacity, insufficient resources, and scarce information on health rights and duties. These difficulties limit the legitimacy of public decisions in the health sector. It is concluded that citizen participation models positively influence health-related decision-making processes, but it is necessary to evaluate their impact and develop strategies to overcome the challenges identified in the Peruvian context, promoting more inclusive and effective public health management.

Keywords: community participation, health policy, citizen involvement.

Introducción

Los modelos de participación ciudadana en la gestión pública de salud han buscado integrar activamente a los colectivos sociales en los procesos de diseño, implementación y revisión de las iniciativas de política sanitaria. Esta participación resulta fundamental para garantizar una gestión inclusiva y transparente, especialmente en contextos donde la salud pública enfrenta múltiples desafíos. No obstante, la participación ciudadana en salud permanece limitada debido a la falta de claridad en los procesos de gestión operativa y a la escasa disposición de las autoridades para informar y rendir cuentas ante la comunidad. Asimismo, la insuficiente difusión de información sobre los derechos y deberes de los ciudadanos en materia de salud restringe su involucramiento efectivo en los procesos comunitarios.

Promover el involucramiento ciudadano en el ámbito sanitario no solo contribuye al cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS), definidos por las Naciones Unidas, sino que también posiciona a la participación como un componente clave para lograr un desarrollo global sostenible al año 2030. El ODS 3, orientado a asegurar una vida sana y promover el bienestar para todos, otorga especial relevancia a la participación ciudadana, particularmente en la meta 3.8, que busca alcanzar la cobertura sanitaria universal. Esta visión se complementa con el ODS 16, que promueve la construcción de instituciones eficaces, responsables e inclusivas, a través de la meta 16.7, la cual fomenta procesos participativos, inclusivos y representativos. Por último, el ODS 17 refuerza este enfoque al promover alianzas sólidas entre gobiernos, el sector privado y la sociedad civil; en particular, la meta 17.17 destaca la importancia de fomentar colaboraciones eficaces en diversos espacios, incluido el sanitario (Naciones Unidas, 2023).

Sin embargo, en muchos contextos, la efectividad de estos modelos depende de procesos rigurosos de evaluación y seguimiento que permitan medir su impacto real. Cuando la capacidad institucional es limitada, estos procesos se vuelven insuficientes, dificultando la identificación de prácticas exitosas y replicables (Pennel et al., 2017). A nivel global, la participación ciudadana en la administración de la salud presenta disparidades significativas. Según la Organización Mundial de la Salud (OMS), solo el 30 % de los países en desarrollo ha logrado implementar modelos efectivos de participación en el sector sanitario, lo cual limita el alcance de intervenciones sostenibles (OMS, 2021). Además, el Fondo de Población de las Naciones Unidas (UNFPA) informa que más del 40 % de los países pobres enfrentan dificultades para monitorear la participación comunitaria debido a la falta de recursos técnicos (Naciones Unidas, 2023).

En América Latina, también se han identificado desafíos importantes para la gestión comunitaria en salud. El 45 % de las iniciativas comunitarias carecen de mecanismos claros de evaluación, lo que genera incertidumbre sobre su efectividad (Bernal-Ordoñez et al., 2025). Asimismo, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) señala que el 38 % de los proyectos comunitarios no cuentan con indicadores específicos de impacto social, lo que

dificulta su evaluación objetiva (BID, 2023). Aunque se han desarrollado estrategias para promover el involucramiento comunitario, la falta de herramientas de evaluación ha comprometido la sostenibilidad de muchas de estas iniciativas. Por ello, fortalecer los procesos de monitoreo continuo resulta fundamental para consolidar los modelos participativos en el tiempo.

En contextos nacionales como el peruano, estudios recientes indican que el 40 % de las estrategias de salud comunitaria carecen de indicadores de impacto, lo que afecta su replicabilidad en diversas regiones (Ministerio de Salud, 2022). A nivel local, muchos programas comunitarios orientados al fortalecimiento del bienestar social carecen de mecanismos de monitoreo continuo, lo que dificulta su sostenibilidad a largo plazo. Esta situación subraya la urgencia de implementar políticas públicas que prioricen la creación de indicadores específicos y prácticas de evaluación constante.

Además, las brechas tecnológicas y digitales representan otro obstáculo significativo para promover la participación social en salud. Aunque la tecnología puede facilitar la inclusión, su acceso desigual revela profundas desigualdades en muchos contextos. Según la OMS (2021), las comunidades sin dispositivos adecuados o habilidades digitales enfrentan barreras para participar en plataformas en línea y acceder a información sanitaria relevante. Esto limita el alcance de los procesos participativos, especialmente en zonas con acceso precario a tecnologías de la información. La falta de capacitación digital también impide el uso eficaz de herramientas tecnológicas orientadas a la gestión pública en salud.

En consecuencia, los modelos de participación ciudadana en la gestión pública del sector salud requieren estrategias integrales que promuevan el acceso equitativo a la tecnología, fortaleciendo la inclusión ciudadana en el ámbito sanitario. Fomentar estos modelos no solo mejora la equidad en la gestión pública, sino que también contribuye a la construcción de sistemas sanitarios más democráticos y responsables, alineando las decisiones con las demandas ciudadanas. Además, promover la inclusión fortalece los vínculos entre la comunidad y las instituciones sanitarias, generando bienestar colectivo (Mira et al., 2018; Castell-Florit, 2022).

En este sentido, el presente estudio busca explicar los modelos de participación ciudadana en la gestión pública del sector salud, proponiendo estrategias que fomenten su consolidación. A partir de los resultados obtenidos, se espera aportar conocimientos que orienten el diseño de políticas sanitarias más democráticas y sostenibles, en concordancia con los ODS. De este modo, los hallazgos podrán contribuir al fortalecimiento de prácticas en otras áreas de la gestión pública, ofreciendo herramientas útiles para una gobernanza más inclusiva y transparente en diversos contextos sociales.

Metodología

La presente investigación se basó en un análisis sistemático de fuentes de información relacionadas con la participación ciudadana en la administración gubernamental del sector salud. Para ello, se consultaron artículos científicos, revisiones sistemáticas y estudios académicos pertinentes. Se consideraron investigaciones publicadas en los últimos cinco años (2019–2024), utilizando bases de datos bibliográficas reconocidas como Scopus, SciELO, Web of Science (WOS) y otras fuentes complementarias. La búsqueda se realizó en español e inglés, considerando términos clave en el título, resumen y palabras clave.

En total, se identificaron 923 artículos, de los cuales solo 31 cumplieron con los criterios de inclusión establecidos y fueron seleccionados para el análisis, por contener información actualizada y centrada en aspectos relevantes de los modelos existentes de participación ciudadana vinculados a políticas gubernamentales, programas, gobernanza, proyectos de inversión y desempeño de las organizaciones sanitarias.

Para la búsqueda bibliográfica se emplearon los siguientes descriptores: participación ciudadana, participación social, gestión pública y modelos de participación. Asimismo, se consultaron informes técnicos disponibles en Google Académico, que incluyeran estas palabras clave.

La revisión de los artículos seleccionados se realizó de manera exhaustiva, extrayendo información relevante para el estudio. Se tuvo en cuenta la descripción metodológica de los estudios incluidos, siguiendo el protocolo PRISMA (Preferred Reporting Items for Systematic Reviews and Meta-Analyses). Los estudios fueron clasificados como revisiones sistemáticas si cumplían con los criterios establecidos, o como revisiones narrativas si no lo hacían.

Los criterios de inclusión consideraron artículos relacionados específicamente con modelos de participación ciudadana en la gestión pública del sector salud. También se incluyeron estudios primarios de enfoque cuantitativo, cualitativo o mixto; estudios de caso; informes técnicos; modelos teóricos; marcos de referencia; y prácticas aplicadas por organismos oficiales a nivel internacional, nacional y regional. Las publicaciones debían estar disponibles en inglés o español, en revistas científicas indexadas y revisadas por pares, entre los años 2019 y 2024.

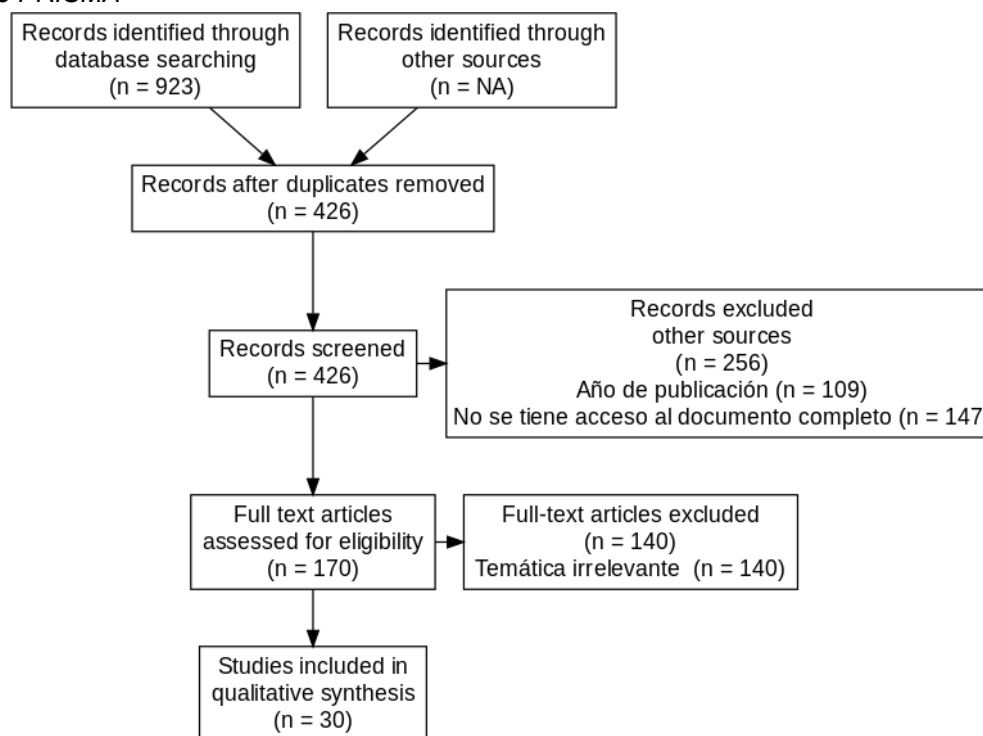
Como criterios de exclusión se descartaron aquellos artículos que no se centraran específicamente en la participación ciudadana en la gestión pública en salud, estuvieran fuera del rango temporal de estudio, no permitieran acceso al texto completo o no ofrecieran contenido relevante sobre la temática. También se excluyeron artículos de opinión, resúmenes de congresos, tesis y documentos sin revisión por pares.

El análisis de los artículos seleccionados se realizó de forma cualitativa y colaborativa. Se identificaron temas centrales, que fueron organizados en categorías como: “definición de participación ciudadana en la gestión pública”, “beneficios esperados”, “actores que representan a la ciudadanía”, “modalidades y alcance de la participación” y “resultados obtenidos”.

La ejecución del presente estudio implicó una revisión sistemática con rigor científico, garantizando la integridad del análisis a través de una correcta identificación, valoración y síntesis de las referencias bibliográficas. Para ello, se empleó un protocolo de recolección de datos que incluyó información del autor, título, país, año y resumen de cada estudio. La selección de los artículos revisados se representó gráficamente mediante el diagrama de flujo del protocolo PRISMA, que ilustra las fases de identificación, selección, inclusión y análisis de los estudios incorporados en esta revisión.

Figura 1

Diagrama de Flujo PRISMA



Resultados y discusión

La participación de los ciudadanos ha evolucionado desde modelos que los consideraban como meras respuestas a la desconfianza generada por los actores políticos, lo cual ha repercutido en las políticas públicas en salud. Por ello, resulta fundamental desarrollar y aplicar instrumentos efectivos que involucren verdaderamente a la ciudadanía. Este enfoque puede mejorar la aceptabilidad, la equidad y la eficiencia de las políticas sanitarias, asegurando que estas respondan de mejor manera a las necesidades y expectativas de la población (Mira et al., 2018).

En cuanto a la participación de la ciudadanía empoderada, se distinguen tres niveles: una sociedad colaborativa entre el gobierno y la población; el fomento del protagonismo ciudadano; y la capacidad de ejercer acciones de regulación y fiscalización sobre los individuos. Este último representa el nivel máximo de autonomía y decisión. Aunque esta forma de participación continúa aplicándose y siendo una alternativa vigente, Castell-Florit (2022) y Ruiz et al. (2023) sostienen que es necesario configurar un rol activo de la participación social en los componentes relacionados con los factores condicionantes de la problemática sanitaria. Esto permitiría

Alcalde, E. (2026). Modelos de participación ciudadana en la gestión pública del sector salud: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 6 (1). 1-9 <https://zenodo.org/records/15611944>

generar bienestar personal y prolongar los años de vida con calidad. Para ello, es importante revalorar la sensibilidad y percepción de las personas, tanto a nivel estatal como colectivo, promoviendo su protagonismo en la toma de decisiones desde los procesos administrativos de planificación, la estructuración organizativa y ciertas acciones de control social. En este marco, se requieren actores sociales con capacidades de liderazgo, comunicación, asertividad, resiliencia y manejo de conflictos (Bruno et al., 2023).

Respecto al empoderamiento ciudadano, expresado mediante los mecanismos intersectoriales por la salud, este constituye un proceso orientado a lograr un involucramiento coordinado y consciente para cumplir metas que garanticen una respuesta parcial o total ante circunstancias sanitarias adversas. Este involucramiento contribuye indirectamente a resultados que impactan las condiciones sociales y económicas de la ciudadanía, demostrando así la efectividad de los modelos de participación ciudadana en la gestión pública de la salud (Hickey et al., 2024). Sin embargo, estos procesos evidencian una carencia de capacidades en los actores sociales para interactuar en igualdad de condiciones en los espacios de decisión. Por ello, es conveniente contar con plataformas de formación y capacitación permanente para estos representantes, a fin de lograr una participación significativa en los contextos decisorios (Almeida et al., 2024).

Asimismo, para Espino et al. (2024), el empoderamiento ciudadano es crucial para la implicación de la sociedad en las principales dinámicas de la gestión estatal. Sin embargo, la falta de claridad en la gestión de los sistemas administrativos y la exclusión de diversas áreas sociales en los procesos participativos limitan la eficacia de dicha participación. Es necesario enfrentar estos desafíos estructurales y sistémicos para fomentar una participación más inclusiva, equitativa y efectiva. De forma similar, Páez Bimos (2024) sostiene que, si bien la movilización social tiene el potencial de mejorar las propuestas gubernamentales y su implementación, enfrenta obstáculos como la exclusión, la falta de recursos, la desconfianza institucional y la corrupción, lo cual limita su eficacia. Abordar estos problemas estructurales de manera integral es clave para consolidar el compromiso de todos los actores, pieza esencial para promover el bienestar de la población mediante la articulación de la participación ciudadana en la gestión pública sanitaria.

Un aspecto adicional de relevancia es la cooptación, que, según Stirling (2024), puede provocar desconfianza y desencanto entre la población, que se percibe excluida y sin una oportunidad genuina de participar en las decisiones. Esto puede reducir la participación ciudadana y acentuar la deslegitimación de los modelos de participación, ya que la ciudadanía siente que sus opiniones o propuestas no son consideradas y que estos espacios son aprovechados ilegítimamente por actores políticos o económicos. Esta situación perjudica gravemente a los modelos de participación social en salud. En este sentido, Barragán (2022) enfatiza que la implicación continua y vigorosa del liderazgo local y los representantes comunitarios, respaldados por el conocimiento técnico del sector salud, resulta fundamental para promover el empoderamiento intersectorial y resolver los desafíos complejos de la comunidad. No obstante, es esencial que esta participación sea auténtica, sustancial e inclusiva, incorporando a todos los actores pertinentes y considerando las necesidades y visiones de la comunidad. Estos aspectos despliegan, en el ámbito local, una representación significativa y representativa (Vílchez-Vargas, 2023).

Un punto clave a considerar es la escasa representación y la exclusión de comunidades marginadas, minorías étnicas, grupos en condición de discapacidad y otros sectores vulnerables en los procesos decisorios, lo que perpetúa y amplía las inequidades en salud. Es crucial enfrentar estos desafíos estructurales y sistémicos que limitan la eficacia de la participación ciudadana en la gestión pública de salud, y fomentar un enfoque integral que incluya a todos los actores involucrados (Braithwaite et al., 2020). En la misma línea, Chen et al. (2022) señalan que la exclusión de diversos grupos sociales en los mecanismos de participación, la falta de financiamiento adecuado, la insuficiente capacitación de los colaboradores sociales y la desconfianza en las instituciones públicas son obstáculos significativos para una participación efectiva. Abordar estos desafíos resulta esencial para lograr una participación más inclusiva, equitativa y eficiente.

De igual manera, Montecinos y Contreras (2019) consideran que la participación ciudadana en la gestión pública abarca tres aspectos esenciales: el objetivo, la conceptualización y el fundamento teórico. El objetivo de la participación es clave para la gestión pública, ya que permite a los ciudadanos desempeñar un papel activo en la adopción de medidas e implementación de lineamientos gubernamentales. La conceptualización de la participación, por su parte, establece cómo se entiende y se lleva a cabo dicho proceso. La valoración positiva de la participación, tanto a nivel institucional como no institucional, es vital para su éxito. En este sentido, Valdez (2019) y Sbárbaro y Ayup (2024) sostienen que la implicación social en el desarrollo de lineamientos gubernamentales, la distribución equitativa del poder y la implementación de mecanismos democráticos son fundamentales para fortalecer la gobernanza y mejorar los estándares del sistema de salud. Cuando la sociedad participa activamente en la adopción de medidas y en la protección de sus beneficios en el ámbito sanitario, se

promueve la justicia social, la optimización de recursos y el logro de resultados positivos en el sistema, lo que contribuye a un entorno vital propicio para la mejora continua de la salud de la ciudadanía.

En el mismo sentido, Mella y Narváez (2023) proponen tres modelos de participación ciudadana que pueden mejorar la gobernanza y la adopción de medidas en salud. Uno de ellos es el modelo consultivo, cuyo enfoque se centra en recolectar las demandas y propuestas de diversas organizaciones y ciudadanos, con el objetivo de crear políticas que satisfagan adecuadamente las necesidades de la población. Este modelo busca una interacción activa entre los diversos actores del sistema para garantizar políticas representativas que respondan al clamor popular.

Por otra parte, Quispe et al. (2022) destacan el modelo de participación activa, que subraya la importancia de empoderar a las personas para que sean participantes dinámicos en la conducción de escenarios que promuevan el progreso inclusivo, el bienestar colectivo y condiciones de vida dignas. Se pretende fomentar la participación ciudadana en la adopción de intervenciones sanitarias, incentivando una mayor implicación de la comunidad en el diseño de estrategias y planes en el ámbito de la salud.

Finalmente, se encuentra el modelo solidario, que pone énfasis en la creación de una ciudadanía comprometida que actúe de manera colaborativa ante problemas sanitarios comunes. Este modelo promueve vínculos sociales sólidos y la articulación cooperativa de los distintos componentes del sistema sanitario, con el objetivo de abordar conjuntamente los desafíos que afectan a la población (Ochoa-Cervantes et al., 2024). En general, estos modelos buscan promover una mayor inclusión, transparencia y eficacia en las políticas sanitarias en Chile, incorporando a los ciudadanos en la formulación de políticas y contribuyendo a una gestión más democrática y participativa en el ámbito de la salud.

Asimismo, González (2015), en su revisión crítica de los modelos de atención sanitaria para pueblos originarios en los países andinos, enfatiza el rol crucial de la participación social en los sistemas de salud. Esta participación se considera fundamental para garantizar una atención más equitativa y culturalmente apropiada, siendo especialmente relevante en la planificación del desarrollo de políticas públicas y en la administración de recursos sanitarios. El involucramiento activo de los pueblos andinos en la toma de decisiones en los cuidados de salud contribuye al desarrollo de modelos de atención más inclusivos y sensibles a sus necesidades culturales y sociales.

El enfoque propuesto por Correa Mosquera y Pérez Piñón (2022) resulta fundamental para abordar las desigualdades en la prestación sanitaria y promover un abordaje intercultural en los cuidados de salud. En esencia, la participación social en los sistemas sanitarios, particularmente en el caso de las poblaciones indígenas, es vital para lograr una atención más equitativa, culturalmente adecuada y centrada en las necesidades reales de estas comunidades.

Por su parte, Cassetti et al. (2018) destacan la importancia de involucrar a la ciudadanía en los procedimientos decisorios y en la implementación de políticas públicas. Esta participación puede optimizar la adopción de decisiones eficientes y aumentar la legitimidad de las políticas implementadas. Para fomentar una participación efectiva, se sugiere la creación de mecanismos que permitan una intervención ciudadana significativa y con impacto real en las decisiones públicas.

Además, Pinto et al. (2022) resaltan la necesidad de la educación ciudadana, que implica informar y capacitar a la población para que su involucramiento activo esté basado en evidencia dentro de los mecanismos de toma de decisiones. La transparencia de estos procesos también se considera esencial para generar credibilidad y confianza en las entidades gubernamentales, asegurando que sean abiertos y accesibles para todos los involucrados.

Para Dusso y Bravo (2023), un modelo de participación social en la gestión pública implica cuatro niveles progresivos de involucramiento ciudadano: a) Nivel informativo, centrado en proporcionar a los ciudadanos información equilibrada y objetiva, permitiéndoles comprender mejor los problemas y situaciones relevantes; b) Nivel consultivo, que busca obtener las posturas y valoraciones de la sociedad mediante una comunicación bidireccional entre la población y los tomadores de decisiones, considerando activamente sus preocupaciones y aspiraciones; c) Nivel deliberativo, que fomenta un diálogo profundo y participativo entre ciudadanos y autoridades, donde no solo se expresan opiniones, sino que también se participa activamente en la evaluación y formulación de respuestas a los desafíos públicos; d) Nivel implicativo, que representa el grado más alto de participación, en el que los ciudadanos poseen la capacidad de influir de manera decisiva en la elección de opciones finales y en la formulación de soluciones.

Este modelo tiene como propósito aumentar la claridad administrativa, la legitimidad y la eficacia en la adopción de medidas gubernamentales. Su implementación puede contribuir significativamente al fortalecimiento

de la democracia, asegurando una mayor participación y representatividad de la ciudadanía en la gestión pública (Sanhueza & García-Moreno, 2024).

En este sentido, Sinervo et al. (2024) destacan el modelo de presupuesto participativo como una herramienta clave de participación ciudadana, que promueve una gobernanza sostenible al garantizar que las decisiones sean inclusivas, participativas, receptivas y representativas en diversos niveles gubernamentales e intersectoriales.

Asimismo, Zhang y Wang (2022) argumentan que la participación ciudadana tiene impactos positivos en el desarrollo futuro de políticas sociales encaminadas a mejorar las intervenciones sanitarias. Por su parte, Lu y Zhu (2022), retomando lo planteado por Rahbari Bonab et al. (2024) y Araujo et al. (2024), destacan la importancia del involucramiento ciudadano en la gestión sanitaria, especialmente cuando incorpora información crucial para la comunidad. La colaboración social y la autoestima ciudadana influyen positivamente en la gestión de la salud, por lo que es fundamental que el Estado establezca mecanismos de incentivos sociales para fortalecer la responsabilidad y la contribución ciudadana en el manejo de circunstancias sanitarias críticas. Además, se subraya la necesidad de evaluar objetivamente tanto el sistema gubernamental como a las empresas privadas — como las farmacéuticas— para garantizar una toma de decisiones efectiva.

La evidencia científica respalda la relevancia concluyente de la participación comunitaria en salud, especialmente en iniciativas de promoción sanitaria dirigidas a poblaciones vulnerables y afectadas por desigualdades sociales. Este enfoque se alinea con la consideración de la participación ciudadana como un componente primordial de los derechos humanos. Aunque en algunos contextos —como en Irán— la inclusión comunitaria en el desarrollo de directrices sanitarias es limitada, se observa un alto grado de empoderamiento ciudadano. Se han identificado factores clave que fomentan la participación comunitaria en salud, como la formación, la estructuración de la demanda, la movilización comunitaria, la asignación de recursos y la alineación estratégica. En este proceso, el compromiso político se destaca como el principal impulsor para la implementación de las intervenciones sanitarias necesarias. Un enfoque verdaderamente innovador implica la adopción de una filosofía social que promueva la participación comunitaria.

Conclusiones

Los modelos de participación ciudadana en la gestión pública del sector salud buscan promover una mayor transparencia, legitimidad y eficacia en los procesos decisorios gubernamentales. Estos modelos pueden clasificarse en cuatro niveles progresivos de involucramiento: informativo, consultivo, deliberativo e implicativo, cada uno con distinto grado de empoderamiento ciudadano en la toma de decisiones. No obstante, la implementación efectiva de estos modelos enfrenta múltiples desafíos, tales como la exclusión de grupos marginados y vulnerables en los procesos participativos, la falta de financiamiento adecuado, la escasa capacitación de los actores sociales involucrados y la persistente desconfianza hacia las instituciones gubernamentales. Estas limitaciones estructurales y sistémicas obstaculizan el desarrollo de una participación ciudadana auténtica y transformadora.

En el contexto peruano, resulta crucial adoptar un enfoque integral que incorpore a todos los actores relevantes, reconozca las necesidades y visiones de la comunidad, y promueva una participación sustancial e inclusiva. Asimismo, el liderazgo local, articulado con el conocimiento técnico del sector salud, constituye un elemento esencial para impulsar procesos de empoderamiento intersectorial capaces de enfrentar los complejos desafíos comunitarios. Finalmente, los modelos de participación ciudadana en la gestión pública de salud poseen un alto potencial para mejorar la aceptabilidad, la equidad y la eficiencia de las políticas sanitarias. Sin embargo, su impacto dependerá de la capacidad de los Estados para superar los obstáculos estructurales y generar condiciones institucionales, sociales y políticas favorables a la participación democrática y efectiva de la ciudadanía en la toma de decisiones públicas.

Referencias

- Almeida, P. F. D., Giovanella, L., Schenkman, S., Franco, C. M., Duarte, P. O., Houghton, N., & Bousquat, A. (2024). Perspectivas para las políticas públicas de Atención Primaria en Salud en Suramérica. *Ciência & Saúde Coletiva*, 29. <https://doi.org/10.1590/1413-81232024297.03792024>
- Araujo, P. N., Santana, F. R., de Oliveira, P. S., Júnior, J. R. G., dos Santos, F. L., Santos, K. S., & Fortuna, C. M. (2024). La influencia de las instituciones en los consejos locales de salud. *Atención Primaria*, 56(1), 102780. <https://www.sciencedirect.com/science/article/pii/S0212656723002135>
- Banco Interamericano de Desarrollo (2023). Evaluación del impacto social. Integrar las cuestiones sociales en los proyectos de desarrollo. <https://webimages.iadb.org/publications/2019-01/Evaluaci%C3%B3n-del->
- Alcalde, E. (2026). Modelos de participación ciudadana en la gestión pública del sector salud: una revisión sistemática. *Revista InveCom*, 6 (1). 1-9 <https://zenodo.org/records/15611944>

[impacto-social-Integrando-los-aspectos-sociales-en-los-proyectos-de-desarrollo.pdf](#)

- Barragán Martínez, X. (2022). Posmodernidad, gestión pública y tecnologías de la información y comunicación en la Administración pública de Ecuador. *Estado & comunes, revista de políticas y problemas públicos*, 1(14), 113-131. https://doi.org/10.37228/estado_comunes.v1.n14.2022.244
- Bernal-Ordoñez, L. K., Niño-Gutiérrez, E. L., Casanova, M. L., Treviño del Campo, F., Rodríguez, A., & Jiménez García, D. A. (2025). Participación y empoderamiento comunitario en la atención primaria en salud en América Latina: revisión sistemática exploratoria. *Revista Panamericana de Salud Pública*, 48, e135. <https://doi.org/10.26633/RPSP.2024.135>
- Braithwaite, J., Vincent, C., Garcia-Elorrio, E., Imanaka, Y., Nicklin, W., Sodzi-Tetty, S. y Bates, D.W. (2020). Mejora transformadora en la atención de calidad y los sistemas de salud: la próxima década. *BMC Medicine*, 18, 1-17. <https://link.springer.com/article/10.1186/s12916-020-01739-y>
- Bruno, P., Rodríguez López, C., Frechtel, I., Alvarado, M., & Pita González, A. (2023). Reflexiones sobre los vínculos entre diplomacia y educación: soft power, internacionalización y diplomacia cultural. Balances y propuestas de investigación. *Revista de historia de América*, (165), 247-267. <https://doi.org/10.35424/rha.165.2023.3369>
- Cassetti, V., Paredes-Carbonell, J. J., Ruiz, V. L., García, A. M., & Bautista, P. S. (2018). Evidencia sobre la participación comunitaria en salud en el contexto español: reflexiones y propuestas. Informe SESPAS 2018. *Gaceta sanitaria*, 32, 41-47. <https://doi.org/10.1016/j.gaceta.2018.07.008>
- Castell-Florit Serrate, P., Gispert Abreu, E. de los Ángeles, Álvarez Lauzarique, M. E., Santana Espinosa, M. C., & Hernández Ferro, P. P. (2022). Perspectiva teórica del empoderamiento intersectorial por la salud pública en directivos y líderes comunitarios. *Revista Cubana De Salud Pública*, 48(1). <https://revsaludpublica.sld.cu/index.php/spu/article/view/3182>
- Chen, Q., Jin, J., & Yan, X. (2022). Understanding physicians' motivations for community participation and content contribution in online health communities. *Online Information Review*. <https://doi.org/10.1108/oir-11-2021-0615>
- Correa Mosquera, D., & Pérez Piñón, F. A. (2022). Los modelos pedagógicos: trayectos históricos. *Debates por la Historia*, 10(2), 125-154. <https://doi.org/10.54167/debates-por-la-historia.v10i2.860>
- Dusso, J. J. F., & Bravo, O. A. (Eds.). (2023). *Políticas públicas en debate: perspectivas multidisciplinares para problemáticas actuales*. Editorial Universidad Icesi. <https://n9.cl/wh0qv2>
- Espino Calderón, V. C., Medina Sotelo, C. G., Montoya Vargas, R., Quijano Rivera, F., & Jara Aguirre, C. J. (2024). Modernización de la Gestión Pública en el Perú a partir de las experiencias del Covid-19. *Prohominum. Revista de Ciencias Sociales y Humanas*, 6(2), 77-92. <https://doi.org/10.47606/acven/ph0236>
- González, L. A. (2015). Análisis comparativo de modelos de atención en salud para población indígena en la región Andina. *Revista Facultad Nacional de Salud Pública*, 33(1), 07-14. http://www.scielo.org.co/scielo.php?pid=S0120-386X2015000100002&script=sci_arttext
- Lu, B., & Zhu, L. (2022). Public health events emergency management supervision strategy considering new media and citizen participation. En *Research Square*. <https://doi.org/10.21203/rs.3.rs-847799/v1>
- Mella, P. F. O., & Narváez, C. G. (2023). Análisis del sistema de salud chileno y su estructura en la participación social. *Saúde em Debate*, 46, 94-106. <https://doi.org/10.1590/0103-11042022E407>
- Ministerio de Salud de Perú (2022). Lineamientos de Política de Promoción de la Salud en el Perú. <https://spij.minjus.gob.pe/Graficos/Peru/2017/Mayo/20/RM-366-2017-MINSA.PDF>
- Mira, J. J., Carrillo, I., Navarro, I., Guilabert, M., Vitaller, J., Pérez-Jover, V., & Aguado, H. (2018). Public participation in health. A review of reviews. *Anales del sistema sanitario de Navarra*, 41(1), 91-106. <https://doi.org/10.23938/ASSN.0172>
- Montecinos, E., & Contreras, P. (2019). Participación ciudadana en la gestión pública: Una revisión sobre el estado actual. *Revista venezolana de gerencia*, 24(86), 341-362. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=29059356004>
- Naciones Unidas, (2023). Cumbre sobre los ODS de 2023 de las Naciones Unidas. <https://www.un.org/sustainabledevelopment/es/2023/05/un-2023-sdg-summit/>
- Ochoa-Cervantes, A., Galán, M. G. S., & Paredes, D. M. (2024). La participación del estudiantado en las prácticas de Aprendizaje-Servicio, percepciones de docentes universitarios españoles y mexicanos. *Revista de Investigación Educativa*, 42(2). <https://doi.org/10.6018/rie.541661>
- Organización Mundial de la Salud (OMS). (2021). Estrategia mundial sobre salud digital 2020-2025. <https://www.who.int/health-topics/digital-health>

- Páez Bimos, P. M. (2024). Análisis del lawfare y la corrupción en algunos países de la región: Discusión sobre los límites políticos del Derecho Penal. *Derecho global. Estudios sobre derecho y justicia*, 9(26), 257-281. <https://doi.org/10.32870/dgedj.v9i26.722>
- Pennel, CL, McLeroy, KR, Burdine, JN, Matarrita-Cascante, D., y Wang, J. (2017). Un enfoque de métodos mixtos para comprender la participación comunitaria en las evaluaciones de necesidades de salud comunitaria. *Revista de Gestión y Práctica de la Salud Pública*, 23 (2), 112-121. <https://doi.org/10.1097/PHH.0000000000000362>
- Pinto, G. B. P., Estrada, G. C. T., Mitma, J. L. I., & Mancesidor, J. M. G. (2022). Participación ciudadana y gestión pública en Lima, Perú. *Revista Venezolana de Gerencia: RVG*, 27(100), 1474-1488. <https://doi.org/10.52080/rvgluz.27.100.12>
- Quispe, Y. H., Mújica, M. C. D., & Mayuri, E. E. C. (2022). Presupuesto participativo y gestión del gasto público. *Revista de ciencias sociales*, 28(5), 279-289. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=8471691>
- Rahbari Bonab, M., Rajabi, F., Vedadhir, A. y Majdzadeh, R. (2024). El compromiso político sostenible es necesario para institucionalizar la participación comunitaria en la formulación de políticas sanitarias: Perspectivas desde Irán. *Políticas y Sistemas de Investigación en Salud*, 22 (1), 23. <https://link.springer.com/article/10.1186/s12961-024-01111-z>
- Ruiz, G. R., Delas, S., & Manelli, M. (2023). La educación ciudadana revisada: definiciones curriculares federales y adaptaciones provinciales. *Revista latinoamericana de estudios educativos*, 53(2), 265-288. <https://doi.org/10.48102/rlee.2023.53.2.545>
- Sanhueza Cisterna, A., & García-Moreno, C. (2024). Participación ciudadana municipal en Chile: Evolución e incidencia de los cambios legislativos. *Revista iberoamericana de estudios municipales*, 28. <http://dx.doi.org/10.32457/riem1.2789>
- Sbárbaro Romero, M., & Ayup Ferdinand, E. (2024). El derecho a la salud en la frontera: un análisis crítico. *Revista Uruguaya de Enfermería* (En línea), 19(1). <https://doi.org/10.33517/rue2024v19n1a8>
- Sinervo, L. M, Bartocci, L., Lehtonen, P. y Ebdon, C. (2024). Hacia una gobernanza sostenible con presupuestos participativos. *Revista de Presupuesto Público, Contabilidad y Gestión Financiera*, 36 (1), 1-19. <https://doi.org/10.1108/JPBAFM-11-2023-0205>
- Stirling, A. (2024). Responsabilidad y la política oculta de la direccionalidad: abriendo «democracias de innovación» a las transformaciones de sostenibilidad. *Journal of Responsible Innovation*, 11 (1), <https://doi.org/10.1080/23299460.2024.2370082>
- Vílchez-Vargas, N. (2023). Participación ciudadana y gobernabilidad democrática en gobiernos locales. *Revista Amazónica de Ciencias Económicas*, 2(1), e434-e434. <https://doi.org/10.51252/race.v2i1.434>
- Zepeda, A. V. (2019). Paradigmas emergentes en la gestión pública en América Latina. *Revista Venezolana de Gerencia*, 24(86), 325-339. <https://doi.org/10.37960/revista.v24i86.23765>
- Zhang, X. y Wang, L. (2022). Factores que contribuyen a la participación ciudadana en la prevención y el control de la COVID-19 en China: Un modelo integrado basado en la teoría del comportamiento planificado, el modelo de activación de normas y la teoría de la estructura de oportunidad política. *Revista Internacional de Investigación Ambiental y Salud Pública*, 19 (23), 15794. <https://doi.org/10.3390/ijerph192315794>